

# **Preguntas y conversaciones filosóficas en el jardín**

---

**Comunidades de diálogo en la Educación Inicial**

Penadés, Margarita

Preguntas y conversaciones filosóficas en el jardín : comunidades de diálogo en la Educación Inicial / Margarita Penadés ; Prólogo de Mónica Kac. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2022.

Libro digital, PDF - (0a5 La educación en los primeros años / ; 126)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-538-891-8

1. Educación Inicial. 2. Filosofía para Niños. 3. Didáctica. I. Kac, Mónica, prolog. II. Título.

CDD 372.21

*Dirección general: Daniel Horacio Kaplan*

*Coordinación pedagógica: Silvia N. Itkin*

*Corrección de estilo: Miriam Steinberg*

*Diseño de cubierta: Karla Anaís Infante*

*Imagen de cubierta y contracubierta: material enviado por la autora*

*Diseño y diagramación del interior: Karla Anaís Infante*

*Imágenes del interior: Banco de imágenes 123rf*

*El copyright de las imágenes pertenece a sus respectivos autores y son utilizadas con fines educativos.*

*Los editores adhieren al enfoque que sostiene la necesidad de revisar y ajustar el lenguaje para evitar un uso sexista que invisibiliza tanto a las mujeres como a otros géneros. No obstante, a los fines de hacer más amable la lectura, dejan constancia de que, hasta encontrar una forma más satisfactoria, utilizarán el masculino para los plurales y para generalizar profesiones y ocupaciones, así como en todo otro caso que el texto lo requiera.*

1ª edición impresa, enero de 2022

1ª edición digital, febrero de 2022

### **Ediciones Novedades Educativas**

© del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Av. Corrientes 4345 (C1195AAC) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (54 11) 5278-2200

E-mail: [contacto@noveduc.com](mailto:contacto@noveduc.com)

**[www.noveduc.com](http://www.noveduc.com)**

ISBN 978-987-538-891-8

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

# Preguntas y conversaciones filosóficas en el jardín

---

Comunidades de diálogo en la Educación Inicial

Margarita Penadés

Prólogo de Mónica Kac

Ediciones **NOVEDADES  
EDUCATIVAS**

**0a5**  
LA EDUCACIÓN EN LOS  
PRIMEROS AÑOS

# La autora

**Margarita Penadés** Maestra jardinera y licenciada en Educación Inicial. Cuenta con una especialización en Educación Maternal y formación en el programa “Filosofía para Niños” con el profesor Gustavo Santiago (1997) y la profesora Laura Curbelo, “Proyecto Noria” (Uruguay, 2017). Realizó prácticas filosóficas con niños y niñas en salas de 4 y 5 años. Fue directora titular de Jardín de Infantes (Buenos Aires). Dictó cursos de Fp/cN para docentes de Educación Inicial reconocidos por el Consejo General de Educación de Entre Ríos (2015-2018). Participó en congresos de UNADENI como tallerista y publicó artículos sobre la temática para una revista virtual de educación inicial. Asesora en prácticas docentes de FcN en jardines maternos de la ciudad de Colón (Entre Ríos).

# La prologuista

**Mónica Kac** Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Profesora de Educación Inicial. Profesora en Recreación y Tiempo Libre. Es directora de la Red Lúdica Rosario. Trabajó como docente de Nivel Inicial, en los profesorados de Educación Inicial y Primaria y como profesora en el ámbito universitario en la licenciatura de Educación Física de la Universidad Nacional de Rosario. Es creadora de la Didáctica Lúdica Grupal y autora de publicaciones y libros en relación con la temática del juego, la animación, las ciencias sociales y la didáctica de la educación inicial.

# Índice

Agradecimientos .....	13
Prólogo <i>Mónica Kac</i> .....	17
Introducción .....	27
Preparar el equipaje.....	28
Las preguntas iniciales.....	31
Las reflexiones, experiencias y propuestas para compartir .....	34
Capítulo 1. <b>Estación “Entre huellas, marcas y voces”</b> .....	37
Las huellas de la filosofía en el territorio de la educación infantil .....	39
Las marcas de lo viejo y lo nuevo .....	40
Las tensiones y la desconfianza.....	42
El discurso escolar y la ilusión ingenua .....	42
Tan solo algunas voces.....	43
La forma de lo urgente .....	44
 En el Arenero pasan cosas... “¿Por qué conversar con una nube?” .....	45
Capítulo 2. <b>Estación “Entre programa y experiencia” (o entre la Filosofía para Niños y la experiencia de filosofar con niñxs)</b> .....	47
Razones y problema de un nombre.....	48
Formas de un hacer filosófico en la educación.....	50
La filosofía pensada para niñxs.....	50
La filosofía que se hace con niñxs .....	51
Las prácticas filosóficas en la educación inicial.....	52

	Primer relato. Novela “Elfie” <i>Sala de 5</i> .....	54
---	--	----

	Segundo relato. Canción “Yo quería llamarte Paloma”. <i>Sala de 5</i> .....	57
---	---	----

	Pensando ambas prácticas.....	60
--	-------------------------------	----

	Relato N° 1 .....	60
--	-------------------	----

	Relato N° 2 .....	60
--	-------------------	----

	¿Una?, ¿dos?, ¿más filosofías?.....	61
--	-------------------------------------	----

	Filosofar desde las infancias y entre educadorxs.....	62
--	---	----

	Taller filosófico con docentes .....	64
---	---	----

	En el Arenero pasan cosas... “¿Puede una pregunta escondarse en un sueño?” .....	65
---	--	----

Capítulo 3.	<b>Estación “Entre sentidos y miradas”</b> .....	67
-------------	--	----

	La búsqueda de sentidos, una propuesta que (nos) interpela.....	68
--	--	----

	La renovación de la mirada, una tarea necesaria.....	69
--	--	----

	Taller filosófico con docentes “Buscar sentidos y encontrarnos en la creación” .....	70
---	--	----

	Desarrollo del taller .....	70
--	-----------------------------	----

	Primer momento.....	70
--	---------------------	----

	Segundo momento.....	71
--	----------------------	----

	Tercer momento .....	71
--	----------------------	----

	Cierre .....	72
--	--------------	----

	Desarmar y armar los modos de percibir .....	73
--	--	----

	Una propuesta para hacer con niñxs.....	74
--	---	----

	“¡A jugar con las miradas!” <i>Salas de 2, 3, 4 y 5</i> .....	75
---	--	----

Encuentro N° 1. “Veo-veo, ¿qué ves?” .....	75
Encuentro N° 2. “Mirar al árbol” .....	76
Encuentro N° 3. “No era yo quien miraba” .....	77



En el Arenero pasan cosas... “¿Qué puede una ventana en la arena?” .....	80
---	----

#### Capítulo 4. Estación “Entre desacuerdos y diferencias” .....

Hablar de lo que pensamos y pensar lo que hablamos.....	82
Entrar en diálogo con los lenguajes.....	83
Dejar hablar a las infancias.....	84
Pensar mejor .....	84
La sala como <i>comunidad de indagación</i> y el diálogo incipiente .....	89
La convivencia escolar y la educación política.....	91
“¿Puedo jugar con ustedes?” .....	92



Taller filosófico con docentes “¿Damos tiempo para hacer infancia?” .....	94
--	----



En el Arenero pasan cosas... “¿Qué es lo sorprendente de este encuentro?” .....	98
---	----

#### Capítulo 5. Estación “Entre el deseo y el hacer” .....

La sensibilidad filosófica de lxs docentes .....	102
Pensar la filosofía como un asunto institucional.....	104
Los márgenes de cuidado para la propuesta .....	105
La filosofía con niñxs en el proyecto institucional.....	108
La FcN como proyecto en el jardín.....	109
El proyecto de FcN y los equipos de conducción (directorxs y supervisorxs) .....	110



Taller filosófico con docentes “¿Antes de empezar, qué...?” .....	112
--	-----

Desarrollo del taller .....	113
-----------------------------	-----

Primer momento.....	113
Segundo momento.....	114
Tercer momento .....	116
Cierre .....	116
Iniciar el trabajo filosófico en el jardín .....	117
La creación de ambientes sensibles desde el Jardín Maternal.....	118
Las primeras actividades con lxs niñxs.....	122
Experiencias en salas maternas .....	123
 Propuesta N° 1. “¿Qué es?”. (La caja misteriosa). <i>Sala de 2</i> .....	123
Actividad N° 1 .....	123
Pensando las experiencias .....	125
Actividad N° 2 .....	126
¿Qué dicen las docentes de la experiencia? .....	127
Pensando las experiencias .....	128
 Propuesta N° 2. “¿Qué hay?”. (El objeto oculto). <i>Sala de 2</i> .....	129
Actividad N° 1 .....	129
Pensando las experiencias .....	130
 Propuesta N° 3. “¿Qué pasó?”. (La luz apagada). <i>Sala de 2</i> .....	131
Propuestas y experiencias en salas de 3, 4 y 5 .....	132
 “Darse la palabra”. <i>Salas de 3, 4 y 5</i> .....	132
¿Cómo se juega? .....	132
¿Cuál es el sentido de esta actividad lúdica?.....	133
 “Un lugar seguro”. <i>Salas de 3, 4 y 5</i> .....	135
¿En qué consiste el juego dramático que se propone? .....	135

¿Qué viene después del juego dramático?..... 135



“La ronda filosófica”.

Salas de 3, 4 y 5..... 137

¿Qué sentido tiene esta actividad? ..... 137

¿En qué consiste este juego?..... 137



En el Arenero pasan cosas...

“¿Por qué el virus del Risoto contagia  
más de risa a lxs niñxs que a lxs adultxs?..... 141

Capítulo 6. **Estación “Entre la preparación y la improvisación” ..... 143**

Pensando los encuentros..... 144

La planificación cuidadosa..... 146

La elección cuidadosa..... 146

La lectura minuciosa..... 146

Lo que llama la atención ..... 147

La(s) idea(s) para dialogar..... 147

El plan de discusión filosófica ..... 148

Ejemplo de planificación

elaborada por el o la docente ..... 151

La otra evaluación..... 151

Recomendaciones para la práctica ..... 155



En el Arenero pasan cosas...

“¿Se puede ver el tiempo?” ..... 157

Capítulo 7. **Estación “Entre los lenguajes artísticos y el pensar” .... 159**

El lenguaje de los sentidos

y las emociones que se piensan..... 160

Hacer *filosofía con las infancias* desde las artes ..... 161

Las artes y lo auténtico de la experiencia..... 162



“Frida Kahlo, un autorretrato

que invita a pensar” ..... 163

¿Cómo pensar las ideas a trabajar

en el *plan de discusión*? ..... 166

Salas de 2 o de 3 años ..... 166

Sala de 4 años .....	167
Sala de 5 años .....	168
Observaciones .....	169
 “Ana no duerme”, una canción que invita a pensar .....	172
¿Cómo acompañar a lxs niñxs en estas experiencias, donde lo artístico es filosófico?.....	176
Tres ideas para explorar .....	176
Dar de mirar una obra y jugar a pensar .....	176
 “¿Por qué, por qué y por qué?”. <i>Salas de 3 y 4</i> .....	178
Dar de escuchar una melodía y jugar a pensar .....	179
 “Casi lo digo”. <i>Salas de 4 y 5</i> .....	181
Dar de jugar con títeres y jugar a pensar .....	182
¿Cómo entrar a la filosofía desde el lenguaje de los títeres? .....	182
 “Miedosos y valientes”. <i>Sala de 4</i> .....	184
 En el Arenero pasan cosas.. “¿Cómo es tener algo en la cabeza?” .....	186
<b>Capítulo 8. Estación “Entre la literatura y el pensar” .....</b>	<b>189</b>
Las lecturas y el ejercicio de leer-nos en-el mundo.....	190
Tres textos conocidos para la FcN.....	191
Filosofía para la infancia. Relatos y desarrollo de actividades.....	191
Filomeno y Sofía. Historias para filosofar con los más chiquitos.....	192
El libro de las tortugas .....	193
La literatura y lo auténtico de la experiencia .....	196

	“Nandi”, un cuento sorprendente.....	197
	“Acércate”, una invitación al encuentro.....	199
	Tres ideas para explorar .....	200
	Dar de escuchar una poesía y jugar a pensar .....	200
	“Canción de verano para el dedo gordo” .....	200
	Dar de escuchar un cuento y jugar a pensar .....	201
	“Tener un patito es útil” .....	201
	Dar de mirar una historia y jugar a pensar .....	202
	“Chigüiro y el lápiz” .....	202
	En el Arenero pasan cosas... “¿Un papel en blanco y un lápiz clavado en la arena? .....	203

Capítulo 9.	<b>Estación “Entre los juegos y el pensar” .....</b>	<b>205</b>
	Los juegos que se juegan y se piensan con otrxs .....	206
	Los juegos y lo auténtico de la experiencia.....	207
	El “huevo podrido”, un juego que es necesario pensar .....	208
	Tres ideas para explorar .....	211
	“Achís-achís”. <i>Salas de 2 y 3</i> .....	211
	“Ensalada de zapatillas”. <i>Salas de 4 y 5</i> .....	212
	“Donde cabe uno, caben dos, tres y más”. <i>Sala de 5</i> .....	213
	En el Arenero pasan cosas... “¿Por qué preguntan lxs niñxs?” .....	215

Epílogo.	<b>Palabras finales en una práctica que (recién) se inicia</b> .....	217
	Algunas sugerencias para el hacer filosófico con lxs niñxs.....	218
	¿Qué quiere decir “hacer filosofía en la educación inicial”?.....	222
	Algunos pensamientos en viaje para volver a pensar filosóficamente el andar.....	222
Bibliografía	.....	225

## Agradecimientos

---

¿Adónde van mis palabras de agradecimiento por la oportunidad de esta aventura?...

A Mónica Kac, por creer en la propuesta desde el primer día y apostar a difundirla en el ámbito de la Educación Inicial, un terreno de pasiones compartidas.

A Viviana Rogozinski, por alentarme a dar forma de escritura a todos mis pensamientos y experiencias, dándome el empujoncito necesario para iniciar este viaje.

A Gustavo Santiago, por enseñarme a hacer educación filosofando con las infancias, transformando mis prácticas de enseñanza en un modo menos escolarizado y más parecido a la vida misma.

A Laura Curbelo y lxs otrxs Maestrxs, por invitarme a pensar mejor a través de conversaciones y lecturas profundas de textos que ayudaron a interpelarme en la práctica.

A mis queridas maestras compañeras y “amigas filosóficas”, por sus constantes preguntas que exigen volver a pensar lo que alguna vez pensé y creía verdadero.

A las directoras y docentes de los Jardines Maternales “Mundo Colores” e “ImaginArte”, del departamento Colón de Entre Ríos, por recibir esta propuesta y entregarse a la aventura.

A lxs colegas que se animaron a entrar al Arenero Filosófico para dejarse tocar por las preguntas.

A mi mamá y mi papá, por cuidar mi infancia y mantener el amor de todos los días.

A mi compañero de vida, por la espera paciente y la confianza amorosa que me sostiene.

A mis hijas, por acompañarme y alentarme en cada proyecto con alegría y entusiasmo.

A mis nietxs, por regalarme pedacitos de sus infancias y “abuelizar” mi mirada, tan necesaria para entender el mundo de hoy.

A mis hermanas de la vida, por la escucha, la mirada y la palabra que me empuja a seguir caminando, aun cuando percibo, siento y pienso estar cansada.

A todxs mis amigxs, por la alegría compartida y desinteresada de acompañarme en este viaje extraño.

Y finalmente, quiero dedicar este libro a mis adorables maestros y maestras que fueron lxs niñxs del jardín, porque me enseñaron a detener la mirada en las cosas que realmente vale la pena detenerse. ¡Gracias, infinitas gracias!

Ahora sí, me siento como “pez en el agua” aun sabiendo que no sé si aprendí a “nadar” muy bien en la filosofía, como tampoco sé muy bien qué clase de pez soy en la educación... lo cierto es que aún me sigo metiendo al agua cada vez que el asombro, la curiosidad y el deseo me abrazan... y por suerte, como diría Heráclito, el agua nunca es la misma, lo cual hace que mi relación con la experiencia tampoco lo sea.

*Margarita*

Ahora solo...

“Quiero despertarme en un mundo agradable.  
Quiero darme libertad.  
Ya no quiero ver lo que no tiene sentido.  
Solo quiero aquí estar.  
Todas las personas pueden mejorar.  
Todos los caminos pueden ayudar.  
Si estás ahí, si lo deseás.  
Este es mi sueño y el de muchos más.  
Esta es mi casa donde quiero estar.  
Calmar mi sed, viajar en paz...”

**Serú Girán.** *Mundo agradable.* (1992)



# Prólogo

*Preguntas y conversaciones filosóficas en el jardín* es el primer libro de Margarita Penadés. Pese a no conocerla personalmente, me he sentido alcanzada por sus palabras desde los primeros intercambios que mantuvimos por *mail*. Las charlas telefónicas, videollamadas, y mi participación en el taller que ella coordinó, vinieron después junto a la lectura de su ópera prima que me hizo sentir que Marga es de esas personas con las cuales no podía dejar de cruzarme en la vida.

Las conversaciones que mantuvimos en torno a la actualidad del Nivel Inicial, nos llevaron a pensar que la filosofía y el juego, que son los temas con los que ambas nos identificamos, tienen un diálogo pendiente con la Didáctica. ¿Jugar es pensar? ¿Pensar es siempre filosofar?, y al revés, ¿filosofar es siempre pensar? Si jugar es pensar y el pensar es filosófico, vale la pena que nos preguntemos: ¿qué conversaciones de las que se suceden durante la jornada en el jardín invitan en simultáneo a jugar y pensar filosóficamente? ¿Podríamos decir que jugar y filosofar con las infancias son prácticas constitutivas de la educación inicial? ¿Por qué?

La diferencia entre una pregunta cualquiera y una pregunta filosófica es que estas últimas tienden a expandir el pensamiento generando más preguntas, por eso Margarita dice que la experiencia de filosofar se parece mucho a la experiencia de jugar. Ambas son experiencias de búsqueda, divergentes, que se viven con otros y promueven el desarrollo del pensar creativo, reflexivo y cuidadoso.

Aunque parezca extraño pensarlo, el jugar y el filosofar son prácticas que nos ayudan a mantenernos humanos y humanas en un tiempo en que todo parece indicar que estamos dejando de serlo. Jugar nos pone en existencia

(Kac, 2019) y filosofar, agrega Marga, nos permite “*aprender a pensar mejor*” el sentido de nuestro vivir. Y si bien nosotras sabemos que, para que las infancias desarrollen estas capacidades (tan vinculadas a lo lúdico y la creación de sentido) las propuestas que les ofrecemos en el jardín tienen que estar atravesadas por el jugar y el filosofar, no dejamos de preguntarnos de qué manera ambas prácticas se entretujan con el enseñar. Acaso, ¿se puede enseñar y aprender sin jugar?, ¿se puede jugar sin pensar?, ¿se puede filosofar sin esa trama lúdica que hace a la experiencia del pensar con otros y otras?, ¿qué propuesta es aquella que no invita a jugar y a pensar?

Con el ánimo de continuar nuestras conversaciones filosóficas, Margarita me invitó a escribir el prólogo de su libro y acepté. ¿Por dónde comenzar? ¿Se puede presentar un libro que más que un libro es un viaje? Y si es un viaje... ¿qué lugares invita a explorar? Adentrándome en las trazas de su contenido, pude comprender que este viaje-libro que Margarita escribió es la prolongación del camino inquieto y creativo que transitó al enseñar.

Durante casi tres décadas se desempeñó en el ámbito de la educación inicial en la Argentina, primero como maestra de sala y después como directora. Su trayectoria profesional comenzó con un interés particular en relación con las preguntas que fue tomando la dimensión de una pasión, la de aprender y enseñar a pensar cada vez mejor. Asistió a eventos educativos relacionados al pensar filosófico con las infancias, cursó un seminario y una diplomatura con grandes referentes de esta práctica como el profesor Gustavo Santiago (de Argentina) y la profesora magíster Laura Curbelo (de Uruguay). Entre otros maestros y otras maestras (que directa o indirectamente tuvieron que ver con su formación en la Filosofía para Niños, Filosofía con niños, Filosofía para/ con niños, Filosofía desde las infancias, Filosofía lúdica y otras perspectivas vinculadas al pensar con las infancias), Margarita nombra a Walter Kohan y Angélica Sátiro, quienes aparecen en el viaje a través de la cita de sus voces, junto a otros pensadores.

Como docente apasionada que construye conocimiento en la acción, Marga convirtió el jardín de infantes en su propio territorio de investigación. Convencida de que para promover en las infancias la creación de una matriz transformadora es necesario escucharlas, en su andar por las salas se mantuvo atenta a lo que tenían para decir a través de distintos lenguajes expresivos. Con esa disposición y las potentes herramientas que adquirió de la filosofía para/con los niños y las niñas, supo explorar nuevas maneras de incorporar las *preguntas filosóficas* a las conversaciones que se sucedían en el jardín entre los niños y niñas. En esa misma línea de trabajo, en épocas de importación, cuando en la Argentina se imponía la Ley Federal de Educación y la filosofía se recomenda-

ba en las escuelas para subsanar la crisis de valores que atravesaba la sociedad (recordemos la corriente española de Educación en valores), Margarita se propuso filosofar con los chicos y chicas desde sus propias infancias, con sentido local. Sus referentes –recreadores de la herencia que les dejó Matthew Lipman (1923-2010)– ya habían empezado a preguntarse por el sentido del *para* en la denominación *Filosofía para Niños*, y ella no hizo menos.

En su ser y hacer enseñante construyó su propio modo de ser educadora y desarrolló en la práctica su propia versión de la *filosofía con niños y niñas*. Sin alejarse del jugar y lo grupal, conjugó los verbos enseñar y filosofar organizando *rondas de conversación* e *iniciáticas comunidades de diálogo*. En ellas utilizó relatos, cuentos, canciones, juegos, obras de arte y otras expresiones lúdicas que en sus propios lenguajes oficiaron como textos acerca de los cuales se podía sentir, pensar y preguntar (¡siempre preguntar!).

Si bien nunca necesitó pruebas que le mostraran que los niños y las niñas podían pensar reflexivamente y construir sus propias ideas, sabía que para difundir la práctica filosófica en el Nivel Inicial era preciso conseguir evidencias que pudieran contagiar. Para alcanzar tal propósito, desde sus inicios fue guardando los diseños de sus encuentros filosóficos con las infancias, los planes de discusión y los registros que escribió sobre aquellas experiencias. Con el paso del tiempo, multiplicando las conversaciones filosóficas con los niños y niñas en cada una de las instituciones donde trabajó, empezó a llamar la atención de sus colegas y de las autoridades del Ministerio de Educación. Y siendo coherente con la premisa que la identifica, acerca de que el conocimiento se vive y se comparte con otros, creó espacios informales entre colegas para socializar la propuesta de filosofar con niños y niñas, escribió artículos, participó con sus trabajos de investigación en congresos de educación, ofreció talleres filosóficos para docentes y formó parte de la UNADENI de Entre Ríos (provincia en la cual reside), desde donde también difundió la práctica filosófica en la educación inicial (sospecho que ya desde entonces la idea de “experiencia colectiva” estaba girando a su alrededor).

Ella conoce el suelo que pisa y su pasión por aprender y enseñar a pensar cada vez mejor nunca cesó. Por eso una vez concluida su actividad formal dentro del sistema educativo, Margarita Penadés se propuso un nuevo y complejo desafío: desandar el camino transitado, sistematizar su experiencia y ponerla a disposición de quien quisiera entrar en diálogo con ella. Apelando a la sensibilidad propia de quien recuerda, seleccionó registros y organizó *Preguntas y conversaciones filosóficas en el jardín*, este viaje que escribió a modo de libro.

En la Introducción, mientras lectores y lectoras se disponen a la sugerente experiencia de transformación (pasar a ser viajeros y viajeras), Margarita Penadés

saborea las palabras que escribe y las hace poesía. Crea un espacio-tiempo particular que nos aloja y desde allí hace el encuadre del viaje que tiene para proponernos. Anticipa que no hay tiempos ni rumbos preestablecidos y que no hay capítulos sino *Estaciones* (aleatorias, por cierto) en las cuales *“estarán disponibles las herramientas para la reflexión y la creación (...), variedad de propuestas (y) Areneros donde pasan cosas que invitan al juego con lo absurdo”*.

La aventura se pone en marcha con algunas preguntas iniciales con las cuales la autora intenta provocar cierta inquietud: *“¿qué pasaría si lo que sabemos o creemos saber acerca de lo que es un viaje, no es tan así como creemos o sabemos...? Acaso, ¿puede ser que lo que sabemos o creemos saber sobre “el viaje” se corresponda solo a una realidad conocida?, ¿qué pasaría con la idea de “viaje” si de pronto la realidad conocida en la que entendemos el concepto de viaje, se modificara, se transformara en algo diferente, desconocido, extraño?”*.

En la práctica filosófica las preguntas generan más preguntas, sin embargo, al escuchar a Marga decir que *“disponer de las preguntas adecuadas no será suficiente para pensar mejor”*, quien lea se dará cuenta que de a poco ella empieza a *“preparar cuidadosamente el terreno para que la pregunta circule”*, procurando crear una comunidad de diálogo. ¿Qué hace?, ¿convida a las viajeras y a los viajeros a organizar su equipaje! Ella argumenta que su *“preparación implica un tiempo antes de la experiencia en el que se ponen en juego expectativas personales, sensaciones y percepciones diferentes que hacen y dan forma a lo que está por venir”*, lo que posibilita entender que preparar el equipaje es también una experiencia en sí misma. Como parte del encuadre, Margarita pone en tensión lo que es útil e inútil llevar a una aventura como la que nos propone y sugiere que en el equipaje no falte un *Reloj que no funcione*, unos *Pares de ojos extraños*, un *Papel en blanco* y *lápiz con buena punta*, y algunas *Herramientas con forma de preguntas impensadas* que dejen un *“buen espacio para lo imprevisto”*. Tras explicar el porqué de sus sugerencias se traslada a las *Estaciones* a esperar a quienes lleguen para pensar, crear y divertirse juntos/as.

El índice del libro opera a modo de cartelera donde se pueden leer los nombres de los lugares que se invita a explorar. Todos empiezan con la palabra *Entre*. ¿Capricho de la autora?, ¿ocurrencia sin sentido?, ¿provocación que pone en tensión algo? Sencillamente, ella explica que el *“Entre”* anticipa *“un tiempo-espacio diferente, intermedio y distante que se nos presenta como la ocasión de establecer una nueva relación con el saber y lo que acontece”*.

El itinerario lo diseña quien lee comenzando por la *estación* que más le interese, y construyendo en cada una de ellas sus propios senderos de experiencia. Como lo resalta la autora, no hay tiempos ni rutas preestablecidas, se puede avanzar, retroceder, descansar y volver a empezar.

## Cartelera de *Estaciones* que se pueden explorar

### “Entre huellas, marcas y voces”

Esta *estación* propone empezar a conocer el terreno que se pisa. Construyendo sus propios senderos, quienes viajan podrán descubrir *Las huellas de la filosofía en el territorio de la educación infantil*, *Las marcas de lo viejo y lo nuevo* y *Tan solo algunas voces* que suenan como un cierto testimonio de las experiencias vividas en medio de *Las tensiones y la desconfianza* que genera la práctica de filosofar con las infancias en el jardín. Si lo desean, también podrán reflexionar sobre *El discurso escolar y la ilusión ingenua* que la Fp/cN parece traer consigo. “*La necesidad de transformar las prácticas docentes desde una perspectiva comunitaria que incluya nuevos interrogantes para mirar las infancias y mirarnos en ellas*”, es *La forma de lo urgente* sobre lo cual Margarita sugiere detenernos a pensar. Y en el mientras tanto de un andar percibido y sentido, en esta estación emerge el *Arenero*, donde se escucha la pregunta: “¿por qué conversar con una nube?”, que invita al juego de pensar con otros y otras.

### “Entre programa y experiencia”

(o entre la Filosofía para Niños y la experiencia de filosofar con niños)

La *estación* mencionada se nos presenta como un lugar que invita a estar atentas y atentos a las preguntas que provoca el pensar en relación con la *Filosofía para Niños* y con *la experiencia de pensar con niños*, dos perspectivas que comparten el valor de la pregunta, sobre las cuales la autora se encarga de analizar sus diferencias con ejemplos de prácticas. Aquí los senderos que se van construyendo pueden ser caminados en medio de las *Razones y problema de un nombre*, las *Formas de un hacer filosófico en la educación*, y *Las prácticas filosóficas en la educación inicial*, problematizando la existencia de *¿Una? ¿dos? ¿más filosofías?* y el valor de *Filosofar desde las infancias y entre educadorxs*. Respecto del *Taller filosófico con docentes*, que también se incluye en esta *estación*, Margarita comenta que “*es fundamental que quienes decidan llevarlos a cabo manifiesten una disposición deliberada hacia la práctica filosófica que implique el ejercicio de ciertas actitudes necesarias como el asombro, la autenticidad, la confianza, el respeto, la escucha, la lentitud...*”, así como las desarrollan quienes conversan en el *Arenero* acerca de si “*¿Puede una pregunta esconderse en un sueño?*”, mientras se sumergen en la profundidad del pensamiento colectivo.

### “Entre sentidos y miradas”

La *estación* está conformada por ideas contundentes, como, por ejemplo, *La búsqueda de sentidos*, *La renovación de la mirada* y las que se abordan en el *Taller con*

*docentes. “Buscar sentidos y encontrarnos en la creación”.* La manera respetuosa, cuidada y amorosa con la que Margarita acompaña a quienes viajan-leen, hace que estas ideas nutran a las y los sujetos de la experiencia mientras van construyendo sus propios senderos de interpretación. Lo que aquí acontece desequilibra y convida a pensar, pero también conmueve y divierte a quienes se aventuran “¡A jugar con las miradas!”, que es el registro de una propuesta integral que intenta interpelar a los niños y niñas desde el lugar del asombro y la curiosidad. En suma, esta estación es un lugar donde quien viaja puede reflexionar sobre sus propias prácticas, tomar nota de los procedimientos del pensar que sugieren las preguntas que ofrece la autora, disfrutar de los juegos y también, como en todas las Estaciones, puede escucharse a quienes están en el Arenero. En esta ocasión, la pregunta que provoca es “¿qué puede una ventana en la arena?”, y lo que comenta Marga: “no solo se trata de hacer buenas preguntas, sino de comprometernos –existencialmente– con ellas, es decir, implicarnos para que la experiencia con los demás sea nutritiva y gustosa”, interpela.

### “Entre desacuerdos y diferencias”

La estación nombrada invita a transitar un proceso reflexivo que pone en juego el *Hablar de lo que pensamos y pensar lo que hablamos*. Acompañando el andar de la experiencia, la autora resalta que “cuando alguien nos muestra su desacuerdo poniendo en evidencia la diferencia de pensamientos ante los propios, se nos habilita una nueva zona para el pensar, porque se instala una pregunta que antes no estaba”. Por su parte, *Entrar en diálogo con los lenguajes* que constituyen el universo de la educación infantil, convida a reflexionar con la autora acerca de la relación que existe entre el juego, la literatura, el arte y el filosofar con las infancias. Lo importante, aclara ella, es “que las propuestas de experiencias filosóficas no sean forzadas sino desarrolladas en un marco de prácticas con sentido pedagógico propias del Nivel Inicial”.

Dejar hablar a las infancias para que puedan Pensar mejor, son dos apartados que junto con otros como *La sala como comunidad de indagación y el diálogo incipiente*, *La convivencia escolar y la educación política* y el *Taller con docentes* (“¿Damos tiempo para hacer infancia?”), van posibilitando la construcción de senderos de experiencia. Y como en las Estaciones anteriores, nuevamente se escuchan las voces de quienes conversan en el Arenero. “¿Qué es lo sorprendente de este encuentro?”, es la pregunta que irrumpe desde la lógica del absurdo cuando una hormiga se encuentra en la arena con un gusano de plastilina.

### “Entre el deseo y el hacer”

Este apartado hace hincapié en *La sensibilidad filosófica de lxs docentes* y convida a transformar la figura convencional que social y culturalmente representan

a partir de la puesta en valor de “*ciertos gestos éticos imprescindibles para la experiencia*”, como expresa la autora ofreciendo los siguientes ejemplos: “*romper con las preguntas-respuestas automatizadas*”, “*involucrarse con las preguntas que se hacen*”, “*procurar que estas se abran a otras preguntas y dar tiempo para pensar*”, y otros. El desafío que plantea es que podamos aventurarnos a ser “*un preguntador o una preguntadora disponible*” que “*pone el foco en el acto de educar el pensar y en el vínculo que se establece con la pregunta entre quienes piensan juntos*”. Para ello, Margarita invita a pensar *La filosofía como un asunto institucional*, transitando de manera conjunta otros posibles senderos, tales como *Los márgenes de cuidado para la propuesta* y *La filosofía con niñxs en el Proyecto Institucional*. Ella sabe que aventurarse en esta estación requiere ayuda extra, y por eso manifiesta: “*la clave está en el querer hacer, aprender a hacer, y poder hacer no como acción individual y solitaria de uno o algunos actores institucionales, sino como acción colectiva que los-nos involucre a todxs*”. Esta estación alcanza su forma con el registro del *Taller con docentes* que llama a la reflexión “*acerca del Período de Inicio en las instituciones de educación inicial y la tarea desafiante que lxs educadorxs nos proponemos de pensar-nos en él*”, además ofrece una serie de experiencias filosóficas realizadas en las salas del Jardín Maternal que se organizan lúdicamente en torno a preguntas, como, por ejemplo: “*¿Qué es? (La caja misteriosa)*”, “*¿Qué hay? (El objeto oculto)*” y “*¿Qué pasó? (La luz apagada)*”. La exquisita configuración que Margarita hace en esta estación detona la sensibilidad de quienes viajan y provoca el deseo de filosofar en el *Arenero* con la pregunta: “*¿Por qué el virus del Risoto contagia más de risa a lxs niñxs que a lxs adultxs?*”, a partir de lo cual se despliega un ocurrente abanico de ideas entre quienes conversan.

### “Entre la preparación y la improvisación”

Se trata de una estación inquietante para quienes habitualmente se preguntan por *la planificación*. “*¿Es posible planificar una conversación?*”. “*Y si la conversación es parte de un encuentro con una propuesta más amplia, ¿qué es lo que se planifica entonces?*”, fueron las preguntas que surgieron al leer lo que Margarita escribió en *Pensando los encuentros* acerca de que “*la experiencia filosófica podría correr el riesgo de convertirse en una actividad más entre tantas que lxs docentes proponen a lxs niñxs*”. Otorgando relevancia a la preparación de cada encuentro, la autora reflexiona sobre el lugar que ocupa la improvisación en *La planificación cuidadosa*, concepto o idea que luego desarrolla poniendo en evidencia que la misma ha de ser elaborada desde una mirada creativa. Una “*tarea artesanal*” que da lugar a lo no pensado y construye el vacío (espacio de creación) que “*permite tomar lo nuevo que surge*”. Y por si algún viajero o viajera mientras lee, necesita señas (orientaciones) acerca de por dónde empezar a preparar/planificar un en-

cuentro filosófico con las infancias, Marga sugiere que se elija “el texto estético-poético-filosófico” con el que se va a trabajar, que se lo lea minuciosamente, que se repare en aquello que llama la atención y que se asocie a otras ideas para entonces preguntarse “¿qué rasgos de infancia(s) encuentro en el texto?”. Este ejercicio le permitirá avanzar hacia *El plan de discusión filosófica*, sobre el que ofrece ejemplos que convidan a hacer la propia experiencia. Pensar a la planificación entre la preparación y la improvisación convoca a reflexionar sobre *La otra evaluación*, la de la comunidad de indagación o de diálogo en la cual “son lxs niñxs quienes evalúan la experiencia implicándose (...) en el propio proceso de aprender y pensar con lxs demás”, aduce Margarita, y comparte una interesante estrategia creativa que inició Angélica Sátiro: la evaluación figuro-analógica.

El andar esta *estación* invita a quienes planifican a entregarse a la creación. Para ello, Margarita ofrece algunas *Recomendaciones para la práctica* (“para diseñar la actividad de inicio”, “para planificar el modo en que se presentará el texto”, “para la actividad de cierre” y “para la evaluación del encuentro”). Luego se traslada al *Arenero*, donde tan importante es aquello sobre lo que conversan (“¿Se puede ver el tiempo?”), como el modo en que se preguntan y responden quienes comparten la experiencia. Aquí, Marga da un giro a la conversación que culmina interpellando a las participantes: “¿Creen que Mirian respondió la pregunta de Caro acerca de la reconstrucción?, ¿por qué?”, como un modo de volver a las preguntas que abren el pensamiento de quienes se disponen a pensar juntos/as.

### “Entre los lenguajes artísticos y el pensar”

En esta sección se visibiliza la experiencia estética que sustentan las composiciones que entretienen pensamiento y emoción, conmoviendo el alma e incitando a pensar. Las trazas que configuran esta *estación*, como *El lenguaje de los sentidos y las emociones que se piensan* y *Hacer filosofía con las infancias desde las artes*, dejan ver el movimiento que conecta a cada quien con lo otro y con “los otrxs”, como dice Marga, en cada encuentro filosófico en el que transcurren el percibir, el sentir y el pensar. Las experiencias que se comparten, vinculadas a las artes visuales, la música y los títeres, ubican a los lenguajes artísticos como recursos “provocadores de múltiples pensamientos para conocer el mundo, interpretarlo y transformarlo”, alejados del concepto de recurso didáctico y cercanos a la idea de “bellos estímulos” portadores de sentido. Desde esta concepción, en *Las artes y lo auténtico de la experiencia*, la autora describe a “la práctica de filosofar con niñxs (...) como una creación estético-filosófica” que procura iniciar conversaciones interesantes con las infancias acerca de ideas que se desprendan del vínculo con el recurso, como se puede leer en los registros que nos comparte (“Frida Kahlo, un autorretrato que invita a pensar” y “Ana no duerme, una canción que